

"No prometo grandes obras, pero sí una Gran Gestión"

Aunque tiene ya 50 años –que no representa, hay que decirlo–, a Ximena Naranjo Pinto se le solía presentar como una funcionaria de larga trayectoria en reparticiones de Iquique y Alto Hospicio, donde había ejercido como secretaria de diversas autoridades.

Sin embargo, ella ha cambiado más o menos radicalmente ese perfil, luego de completar casi cuatro años como concejal del Municipio de Iquique (IMI), un cargo que asumió en 2021 y que la ha posicionado como una persona que cuenta con un destacado trabajo territorial reconocido transversalmente gracias a los Clubes de Adultos Mayores y Juntas Vecinales de nuestra emblemática comuna.

Ximena Naranjo sostiene esta entrevista con El Longino mientras –de manera simultánea– los voluntarios de Bomberos trabajaban incesantemente por controlar las llamas que destruyó la histórica iglesia de la congregación franciscana: "Estoy conmovida y con un dolor inmenso, como todos en Iquique...", confiesa en un hilo de voz, todavía lamentando esa tremenda pérdida patrimonial.

Los incendios son un gran problema en Iquique, pero sobre todo sus causas basales son parte de un problema aún por resolver, según el diagnóstico fino que manejaba la exOnemi.

–Por supuesto. Yo recuerdo el trabajo altamente profesional de Álvaro Hormazábal en que se señalaban esos riesgos diversos, humanos, económicos, estructurales y culturales incluso asociados estos desastres y emergencias, que son muy complejos a la hora de prevenir.

En Iquique, además, hay diferencias de tipo territorial dentro de la misma comuna.

–Por supuesto que sí. No es la misma realidad en términos de emergencias aquella que se da dentro del sector Sur de Iquique de la que tenemos en el casco antiguo de nuestra ciudad. Hay un mundo de diferencia, y los vecinos de ambos sectores deben ser atendidos en sus demandas y necesidades específicas.

A Ud. se le asocia mucho con grupos de la Tercera Edad, pero ¿cuáles son sus opciones con el tema de la seguridad en esta comuna, la más poblada de Tarapacá?

–Si yo llego a ser alcaldesa, el tema de la seguridad será la Prioridad N°1 de Iquique, porque es por lejos lo que más afecta a afecta a las personas, a su integridad, a su trabajo, a su salud mental, a su manejo del tiempo libre, sus desplazamientos, a todo! Le diría que yo no me visualizo proponiendo hacer grandes obras en Iquique, sino que vengo a ser una gran gestión y a marcar una diferencia en cómo se están haciendo las cosas.

De hecho, en cualquier incendio como el que hemos sufrido ahora, la municipalidad es siempre la primera contención en la que piensa la gente. Y yo pienso de inmediato: "cuántas casas hay afectadas en este incendio, qué local, qué comerciante, a cuántas familias tenemos que ayudar en estas primeras horas". Y tengo una propuesta para llegar de una forma más eficiencia incluso frente a estas emergencias, pero siempre en un trabajo de coordinación entre todas las autoridades regionales y sectoriales porque el Municipio está para atender a todos los vecinos por igual.

¿Usted piensa en cómo podría ayudar en un incendio, aunque las competencias para las emergencias y la seguridad sea resorte del ministerio del Interior?

–Por supuesto que saldría a ayudar ante éste y cualquier incendio que afectara a cualquier persona o familia en Iquique y, lo reitero, porque somos la primera puerta que las personas golpean o a la cual acuden frente a todo: frente a la enfermedad, frente a incivildades, frente a un delito en el vecindario, frente al comercio callejero, frente a los robos, frente a una lluvia más fuerte, frente a un corte de agua o frente a un corte de luz.

Ahora, esos de las "competencias" le aseguro que están bastante más difusas en la práctica.

¿Qué desafíos y cambios aplicará como alcaldía frente a la seguridad?

–En relación a la seguridad hoy día existe la seguridad, existe la dirección de seguridad, pero dentro de la dirección existen dos ramas de acción.

Actualmente se cumple un rol en esa tarea fiscalizar; a los negocios que cumplan con las patentes, fiscalizar los autos abandonados, fiscalizar el tratamiento de la basura, Sin embargo, hay ahora no hay prevención y existe ahí un reto gigante para coordinarse con el resto de las autoridades y también con las personas a quienes hay que hacer parte de todo el proceso, partiendo por educar hacia la prevención, para que denuncien y vean el valor de aquello.

Estamos a cerca de 15 días de los días de votación y que sepamos quién ganará la Alcaldía de Iquique. Si tuviera la suerte de ganar ese cargo, ¿cuáles serían sus primeras acciones?

–Con voto obligatorio y con un padrón de 165 mil votantes que van a emitir su sufragio, mi candidatura a Alcaldesa de Iquique tiene por delante el tremendo desafío de recuperar la comuna y que la gente vea un cambio, en poco tiempo.

Tras una dilatada carrera como secretaria y funcionaria en estamentos públicos, Ximena Naranjo Pinto pasó de concejal a transformarse en una promesa muy concreta para liderar el Municipio de Iquique. Ganas no le faltan y tampoco temas, aunque enfatiza que su máxima urgencia está puesta en solucionar los problemas de seguridad que reclaman los vecinos.

¿En cuánto tiempo estima que se podría percibir ese cambio de gestión?

–En 90 días, en tres meses como máximo para que las personas sientan que cambió la mano, que se pueda salir a caminar a la playa, a pasear a cualquier hora con sus niños, en familia o sola, que haya luz en las calles.

Porque, le insisto, yo no prometo grandes obras, sino que vengo a tengo que mejorar lo que está y proponer a la gente aquellas obras que realmente necesiten los vecinos.

Bueno, si esa es su meta, tendrá que hacer Consultas

Ciudadanas Participativas y vinculantes.

–Eso es lo que voy a hacer, porque dentro de mi proyecto está la realización de Consultas Ciudadanas para que sea la gente la que decida dónde o en qué desea que se gasten los recursos de dineros con que cuenta el Municipio de Iquique. Acá lo que menos que se necesita son candidatos que inventen proyectos llamativos; a veces 1 dron, 4 grandes luminarias y 10 cámaras es todo lo que necesita una unidad vecinal para terminar con su foco de inseguridad, y para recuperar los espacios públicos en poblaciones y barrios.

